

Contradicciones sobre la muerte de José Martí

El Nuevo Herald 5-19-89-8

■ El articulista enumera una serie de curiosas contradicciones sobre la vida y la muerte del Apóstol de la independencia de Cuba.

Por ARTURO CASADO SAN GERMAN

Cuando se refieren a la vida de José Martí, testigos presenciales y biógrafos incurrir en tantas contradicciones que ya para nosotros es un *hobby* ir las anotando. He aquí algunas referentes a su muerte:

José Martí fue bautizado en la iglesia del Santo Angel. A la hora de su muerte estuvo muy cerca de él un mambí llamado Angel de la Guardia, del que se ha escrito lo siguiente:

"... cuando Martí cayó, me había abandonado y se encontraba solo, con un niño que jamás se había batido: Miguel [sic] de la Guardia..." (*Diario de Campaña* de Máximo Gómez, citado por Angel de la Guardia Rosales en su libro *Memoria de una familia de Maestros y Patriotas*, La Habana, 1957, pág. 88).

"... convoy custodiado por cien soldados... Angel de la Guardia admitió sólo cuarenta (hombres)... machete en mano desbarató la columna y se apoderó de las mercancías. Maceo lo hizo alférez y su ayudante... Nunca hurtó el cuerpo en los combates. Al llegar a Dos Ríos tenía ya experiencia y conocía bien el sonido de las balas..." (Dr. Enrique Gay-Calbó).

Los ojos de Martí

¿De qué color eran los ojos de Martí? Veamos: "Ojos pardos", dice Gonzalo de Quesada en *Facetas de Martí*.

"... entreabiertos sus ojos azules..." (Ximénez Sandoval).

"Tenía ojos glaucos..." (Orlando Castañeda en *Fechas Martianas*).

"... ojos claros..." (Dr. Valencia, médico forense).

¿Qué fue del caballo que montaba Martí? Veamos:

"La columna de Sandoval partió para San Luis llevando el caballo que montaba Martí" (Sanitario Trujillo, en Tomo Centenario del Archivo Nacional de Cuba).

Por su parte el comandante Rafael Gutiérrez Fernández en el periódico *El Mundo* de La Habana, de fecha 15 de mayo de 1932, escribía: "El caballo blanco que Martí montaba quedó en la finca Sabanilla, por orden del general Máximo Gómez".

El médico forense era el doctor Pedro A. Valencia, como afirmaba Rafael Esténger en *Vida de Martí*. ¿O era "el doctor en medicina Pablo A. de Valencia", que decía el sanitario Trujillo?

¿A qué hora fue el combate en Dos Ríos? "Terminado el almuerzo a las doce del día", como dijo el comandante Rafael Gutiérrez.

Según el generalísimo Máximo Gómez, fue "a mi llegada al campamento, que sería a la una aproximadamente".

"Desde las once y cuarto hasta las doce", aseveró el sanitario Trujillo.

"Martí cayó a las dos de la tarde", afirma la *Enciclopedia Popular Cubana*, aunque el coronel Masó Parra afirmaba: "A la una del día..."

¿Y qué se hizo del revólver de Martí?

El arma del Apóstol

El omnipresente Trujillo comentó: "... revólver —con culatín de nácar— que se le regaló a Oliva..."

El coronel Ximénez Sandoval afirmó que "un revólver con culatín de nácar se lo regalé al Excmo. Sr. General Arsenio Martínez Campos".

El generalísimo Máximo Gómez envió una nota al jefe de las fuerzas enemigas y la respuesta fue una de éstas (o ninguna):

"Llevamos herido y prisionero a vuestro presidente Martí; si somos atacados, le daremos muerte. Sandoval". (según Trujillo).

Rafael Esténger recoge otra versión: "Llevaremos a Martí herido; si somos atacados le daremos muerte".

El propio Esténger agrega que el papel que le entregó doña Modesta, dueña de un tenducho, con la nota de Sandoval, tenía dibujadas una cruz y una rosa, símbolo de los Rosacruces, grado 18 de la Masonería, y los nombres de Martí y Sandoval, que alcanzaron igual jerarquía masonía.

En el combate hubo dos muertes: la de José Martí y la del comandante Juan Francisco Blanco (a) Bellito, y tres soldados heridos leves.

En el Tomo Centenario del Archivo Nacional de Cuba, Juan Trujillo, Cabo Sanitario del Segundo Batallón Peninsular, el 28 de octubre de 1902 hace el relato de la muerte de Martí:

"Como a las nueve y media de la mañana el cabo José Rubio con cuatro números más, de la extrema vanguardia española, hizo prisionero a un tal Carlos Chacón y confesó a Sandoval que iba a comprar víveres por orden de uno al que llaman el Presidente; que la tropa que había visto era como de 600 hombres".

Encuentro en Dos Ríos

La columna española, a las once de la mañana, se detuvo junto al río Contra maestre, para comer el primer rancho. Entonces la avanzada de Gómez se lanzó contra la del teniente español Sánchez de León, quien fue macheteado junto con un sargento y cuatro números más. El asistente del teniente vio a un jinete (Martí) que no pudo contener su caballo y penetró en el terreno cubierto por el fuego de la 1ra. y 5ta. Compañías del Segundo Batallón. Martí recibió tres balazos: uno en la garganta, otro en la región hipogástrica y el tercero en la pierna derecha.

Agrega Trujillo: "El práctico de la columna, el mulato Antonio Oliva, reconoció a Martí y le preguntó: "¿Usted por aquí, Martí?", y lo remató de un tiro de tercerola Remington. Después de muerto observé que tenía mordida la lengua y materialmente los dientes clavados en ella".

Para abreviar: según Martínez Campos, el sarcófago era "la más lujosa caja"; Esténger: un rústico ataúd de cedro, sin pintura ni atavíos. Gerardo Castellanos: forrado de negro con adornos de metal y clavos dorados. La revista *Bohemia*: clavos colados.

Gonzalo de Quesada en *Fechas Martianas* dice que se sepultó el 27 de mayo, pero el administrador del cementerio Santa Ifigenia nos informa que fue el día 26.

ARTURO CASADO SAN GERMAN es jefe de redacción del periódico 'La Nación'.